



(ESTEBAN LOZANO, 14/12/2015) Conocido como El Mago de Arguineguín, natural de ese emplazamiento canario, Juan Carlos Valerón recibía este lunes el As del Deporte al Juego Limpio.

Estos premios, a cuya gala se han acreditado más de 70 medios de comunicación, honran así a este veterano futbolista. Exquisito en su trato del balón y su visión del juego, nunca ha recibido una tarjeta roja en su carrera profesional.

Ya con 40 años de edad, vislumbra la retirada en un futuro cercano mientras lucha por la salvación de su querido Las Palmas, en el año del retorno a Primera. Anteriormente, este internacional con la selección protagonizó algunas de las páginas más brillantes en la historia del Deportivo de la Coruña. ¿Quién olvida su exhibición en el Olímpico de Múnich aquel septiembre de 2002 en la victoria ante el Bayern por 2-3? Por no hablar de un amplio catálogo de hazañas en aquellas cinco temporadas seguidas en Champions. Valerón une, en sí mismo, calidad y juego limpio.

Como él mismo afirmaba la semana pasada, es Jesucristo quien merece en realidad ese reconocimiento. Es en su relación con Dios donde encuentra la manera de jugar con semejante integridad y valores, y también esa forma de entender la vida y de tratar a los demás. Valerón, sinónimo de calidad, juego limpio, humildad y ejemplo para los más pequeños, impactado por su relación con Jesús, el verdadero motor de su día a día.

